

# Loomis y la fotografía panorámica de La Habana

En el 500 Aniversario de la Ciudad Cortesana del Sol

**Mabiel Hidalgo Martínez**

ESPECIALISTA DE COLECCIÓN CUBANA  
EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA JOSÉ MARTÍ



## Resumen

Se presenta el panorama fotográfico de La Habana que realizó el pintor y grabador norteamericano Osbert Burr Loomis (1813-1886) en 1860. Se describe el proceso de creación de las fotografías y se ubica en el contexto de los retratistas y estudios fotográficos de la época. “El álbum de la panorámica” forma parte de los valiosos fondos fotográficos de Colección Cubana en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. El redescubrimiento de la imagen es un homenaje a La Habana en su quinto centenario.

**Palabras clave:** fotografía panorámica, daguerrotipo, Loomis, La Habana, fondos Colección Cubana

## Abstract

The photographic panorama of Havana presented by the American painter and engraver Osbert Burr Loomis (1813-1886) in 1860. The process of creating the photographs is describe and located in the context of the photographers and photographic studios of the time. “The album of the panoramic” is part of the valuable photographic collections of the Cuban Collection in the National Library of Cuba José Martí. The rediscovery of the image is a tribute to Havana in its fifth centenary.

**Keywords:** panoramic photography, daguerreotype, Loomis, Havana, Cuban Collection backgrounds

La Habana es una ciudad fotogénica que ha inspirado a artistas y visitantes. Tiene una magia que atrapa, una belleza singular que a cinco siglos de fundada enamora a quienes la habitan y visitan. Grandes pintores,

grabadores y artistas en general han tenido a la llamada “ciudad cortesana del sol” como eje de sus creaciones.

El pintor y grabador norteamericano Osbert Burr Loomis (1813-1886) quedó encantado con la ciudad desde

que llegó a ella en 1844. Su ingenio creativo nos legó un panorama fotográfico de La Habana en tiempos que no existía la cámara panorámica. Las tomas fueron hechas desde la base del asta de la bandera de la fortaleza de La Cabaña. La obra es resultado de la unión de siete fotografías, con fecha de 1860, y está dedicada al capitán general de los Ejércitos Francisco Serrano y Domínguez, como sigue: “Al Excmo. Sor. Don Francisco Serrano y Domínguez Conde de San Antonio, Capitán General de la isla, siendo gobernador de dicho castillo fortaleza y campo militar el Sr. Brigadier Dn. Ramón Alfaraz, Márquez de Torremejía”.

El invento de Daguerre llegó a Cuba por vez primera en abril de 1840, según informa *El Noticioso y Lucero*, a través de Pedro Téllez Girón, hijo del capitán general de la Isla, y rápidamente su auge propició la instalación de varias galerías al daguerrotipo. La gran mayoría se ubicaba en la calle O'Reilly, conocida como “calle de los fotógrafos”. Entre los retratistas más populares estaban Esteban Mestre y Aulet, “quien en marzo de 1851 tenía su estudio en O'Reilly núm. 19 (...) también nombrado Mestre “el grande” sostuvo su firma durante 30 años”.<sup>1</sup> La prensa solía publicar los anuncios sobre la actividad de dichos fotógrafos, la mayoría extranjeros radicados en la Isla, entre los que destacaban Fredericks, Cohner, Lunar, Mestre y Loomis.

El anuncio de los servicios de Loomis aparece en el *Diario de la Habana*, el 2 de marzo de 1846, bajo el título “Retratos al óleo por Mr. O. B. Loomis”.

Su estudio estaba ubicado en la calle Obispo no. 92 y realizaba retratos al óleo o de daguerrotipo. Su experiencia como retratista en ciudades de Europa y Estados Unidos era una excelente carta de presentación en una ciudad en la que el arte fotográfico florecía y ganaba reconocimiento.

Loomis se graduó de la Universidad de Yale en 1835 y estudió con el pintor Samuel F. B. Morse, inventor del telégrafo e introductor del daguerrotipo en Nueva York. En 1850 realizó un viaje por varias ciudades de los Estados Unidos con el objetivo de pintar a gran escala, lo cual constituye un antecedente de la obra que posteriormente realizaría en Cuba. “Se presume que la panorámica de La Habana de 1860 estuvo influenciada por las ideas de Morse, con quien mantuvo comunicación desde Cuba”.<sup>2</sup>



O. B. Loomis (1813-1886)

Fuente: [www.loomischafee.org](http://www.loomischafee.org)

<sup>1</sup> Grethel Morell, Arturo Pedroso: *O'Reilly calle de los fotógrafos*, Ediciones Boloña, La Habana, 2018, pp. 15-16.

<sup>2</sup> Comunicación personal con Karen Parsons, investigadora en The Loomis Chaffee School.



PANORAMA FOTOGRAFICO DE LA HABANA  
Y SUS ALREDEDORES

*Desde el Cerro de San Antonio en el punto N.º 10, por el N.º 11 hasta el N.º 12, en un espacio de 120 varas.*



DEDICADO  
Al Excmo. Sr. Don Francisco Sarrano y Dominguez, Comandante de San Antonio,  
Capitán General de los ejércitos nacionales y de la Isla de Cuba  
*Donde se fabrica y vende en el punto N.º 10, por el N.º 11 hasta el N.º 12, en un espacio de 120 varas.*





Una vez en La Habana, el 26 de enero de 1859, el Gobierno Superior Civil de la Isla de Cuba le concedió a Loomis un privilegio para “asegurar la propiedad y uso de un proceder de su invención con el nombre ‘Loomitipo’ merced al cual se consigue hacer permanente tanto las fotografías como las iluminaciones”.<sup>3</sup>

La Superintendencia General de la Real Hacienda era la encargada de conceder los permisos a los fotógrafos con el fin de patentizar los nuevos procedimientos fotográficos que tenían lugar y que la mayoría de las veces eran variantes o mejoras que hacían bajo el mismo principio del daguerrotipo.

Concedida la autorización para aplicar su procedimiento fotográfico “Loomitipo”, Loomis colocó su cámara en el pedestal del asta de la bandera ubicada en La Cabaña y tomó siete vistas de tamaño 10”x 4” moviendo el eje de su cámara, las unió, una al lado de la otra, hasta formar la panorámica. Esta abarca desde un extremo del propio muro de La Cabaña, el canal del puerto con numerosos barcos fondeados o amarrados a los muelles, con la ciudad al fondo, hasta la entrada de la bahía donde se aprecia el Castillo del Morro. Las vistas unidas miden 239,5 cm de ancho por 25,5 cm de alto, una perspectiva lo suficientemente amplia para cautivar al espectador.

Pero, ¿en qué consistía el procedimiento para obtener las imágenes? El tiempo máximo permitido para reve-

lar una plancha después de tirada era de ocho minutos. El fotógrafo antes de tomar la fotografía debía preparar la placa y cada cual fabricaba sus propias placas. Era necesario que llevara consigo una colección de botellas con productos químicos, agua destilada, dispositivos humeantes, estantes y un sinnúmero de ingredientes en caso de que el paisaje se tornara gris. Toda una aventura que precisaba ingenio, paciencia y capacidad creativa o, lo que es igual, talento.

La fotografía sobre papel se introdujo en Cuba en 1851, reemplazando al daguerrotipo y brindando la posibilidad de reproducir la imagen más de una vez. “Aunque el nuevo proceso permitía multiplicar los retratos, al fotógrafo le resultaba muy difícil fotografiar fuera de su galería, por las dimensiones y el peso de la cámara, el trípode y la maleta llena de planchas de cristal”.<sup>4</sup> Imaginemos entonces, las vicisitudes que pasó Loomis con todo el andamiaje para obtener su estelar panorámica en 1860.

Por la fecha en que Loomis hizo la gran panorámica de La Habana, su estudio fotográfico se localizaba en la calle O’Reilly no. 56 (actualmente en el número 523) entre Villegas y Bernaza, y era vecino de otros estudios de fotografía de gran prestigio como el de Fredericks y Conher, situado en la misma calle en el no. 44, y el de Esteban Mestre, en O’Reilly 19. “Su nombre es tan ventajosamente conocido en Nueva York por la perfección y colorido de sus obras, como en esta

<sup>3</sup> Archivo Nacional de Cuba. Fondo Gobierno General, 1859, legajo 566, No. 28043.

<sup>4</sup> Jorge Oller: “Fotografías que reviven La Habana del siglo XIX”, *Cubaperiodistas*, 16 enero de 2019. Recuperado de <http://www.cubaperiodistas.cu/index.php/2019/01/fotografias-que-reviven-la-habana-del-siglo-xix/>

<sup>5</sup> *Gaceta de La Habana*, No. 333, 5 de enero 1860, p. 3.



capital por sus retratos al óleo y particularmente los de cadáveres”,<sup>5</sup> así lo reflejó la *Gaceta de La Habana* en enero de 1860. “Osbert se describió a sí mismo como el ‘retratista más apreciado de La Habana’, pero su cartera incluía mucho más que retratos. Su extraordinaria gama de expresiones artísticas se puede encontrar en bodegones y paisajes románticos, así como en retablos para capillas e iglesias en la isla de Cuba y en el sur de Estados Unidos”.<sup>6</sup>

Llama la atención que la noticia sobre la panorámica de Loomis la publicó en la sección “Gacetín” la *Gaceta de La Habana* el 11 de abril de 1861, meses después de haberse realizado:

Hemos tenido ocasión de ver el magnífico panorama fotográfico de la Habana y sus alrededores sacado últimamente por el daguerrotipista M. Loomis, de esta ciudad, y que a nuestro juicio debe considerarse como una de las obras más perfectas de su clase. El que quiera estudiar la posición de la capital de Cuba, sin que falte en ella ni en sus inmediaciones hasta el pormenor más insignificante, no tiene más que consultar el panorama a que nos referimos, donde todo está marcado con la mayor claridad y exactitud. La bella obra de Mr. Loomis no es más que la fiel reproducción de la naturaleza; con esto creemos haberlo dicho todo. Según tenemos entendido, el au-

tor del panorama se propone abrir una suscripción, si es que no lo ha hecho ya, a fin de cubrir no solo los gastos que ya le ha ocasionado la obra, sino también que debe originarle la multiplicación de los ejemplares que se propone obtener. De esta manera, por muy poco dinero se podrá hacer su adquisición”.<sup>7</sup>

Loomis vivió en Cuba hasta 1862, fecha en que decide ir a los Estados Unidos ante los acontecimientos de la Guerra Civil. En la década del setenta su espíritu aventurero lo llevó a distintas ciudades europeas, pero su instalación definitiva fue Nueva York, donde funda el Instituto Loomis en unión con sus hermanos.

El álbum “Panorama fotográfico de La Habana por O. B. Loomis”, forma parte de los fondos de Colección Cubana en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí y perteneció a la biblioteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, según consta en cuño.

Considerada por algunos autores como “la primera fotografía panorámica en Cuba”,<sup>8</sup> la obra, de gran valor histórico por la técnica empleada y la representación gráfica de una ciudad vista desde el mar, integra el patrimonio fotográfico de una villa devenida ciudad, que continúa encantando a nacionales y extranjeros como una vez lo hiciera con Loomis, el pintor y fotógrafo norteamericano que nos legó La Habana a gran escala.

<sup>6</sup> The Loomis Chaffee School, recuperado de <https://www.loomischaffee.org/about-us/history-origins/archives/collections/osbert-b-loomis/osbert-burr-loomis>

<sup>7</sup> *Gaceta de La Habana*, Gacetín: Panorama Fotográfico, 11 abril 1861, p. 3.

<sup>8</sup> Autores como Zoila Lapique, Julio Larramendi y Jorge Oller Oller.

## Bibliografía

*Gaceta de La Habana*, 1860, 1861.

LAPIQUE, Z. Y J. LARRAMENDI: *La Habana. Imagen de una ciudad colonial*, Ediciones Polymita, Guatemala, 2013.

MORELL, G. Y A. PEDROSO: *O'Reilly calle de los fotógrafos*, Ediciones Boloña, La Habana, 2018.

OLLER, J.: "Fotografías que reviven La Habana del siglo XIX", *Cubaperiodistas*. Recuperado de <http://www.cubaperiodistas.cu/index.php/2019/01/fotografias-que-reviven-la-habana-del-siglo-xix/>

The Loomis Chaffee School. Recuperado de <https://www.loomischaffee.org/about-us/history-origins>



TIPOS Y COSTUMBRES  
LA MULATA DE RUMBO



*Santabona*